

“EVANGELIO Y DOCTRINA”

Por

Lorenzo Luévano Salas



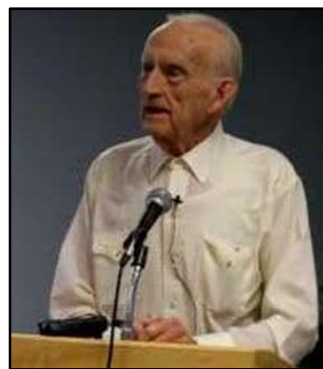
En la década de los ´50, surgió una controversia en la hermandad sobre una supuesta distinción entre evangelio y doctrina. Esta artificial diferencia servía de premisa o fundamento para abogar por una comunión más extensa con hermanos en error, como por ejemplo con hermanos institucionales, los premilenarios; y hasta con algunos sectarios. Se afirmaba que nosotros y ellos creemos en el mismo evangelio, aunque diferimos solamente en doctrina. De esto salió la idea de, “*unidad en la diversidad.*”



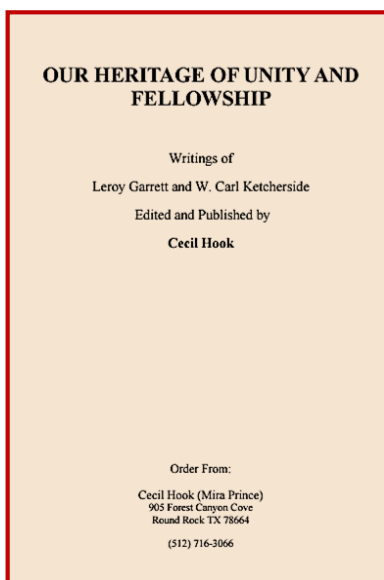
El hermano *Carl W. Ketcherside* fue el principal abogado de esa supuesta distinción, trayendo la idea desde Inglaterra. Este concepto lo tomó de los escritos de Alejandro y George Campbell, quienes hacían distinción entre “predicación” y “enseñanza”. También fue influenciado por el teólogo inglés C. H. Dood, quien fuera predicador liberal de la Iglesia Congregacional, y quien también hacía distinción entre “predicar” y “enseñar”¹. Según C. H. Dood, el evangelio consiste en siete eventos en la vida de Jesús, a saber, 1. El cumplimiento de las profecías que hablaban de la venida de Cristo. 2. El nacimiento de Cristo como el hijo de David. 3. Su muerte para el perdón de nuestros pecados. 4. Que fue sepultado. 5. Que fue levantado al tercer día. 6. Su exaltación a la diestra de Dios como Hijo de Dios y Señor de los muertos. 7. Su segunda venida como juez y salvador de los hombres. Según Dood, este es el “evangelio” que salva a los hombres, y no la “doctrina”. Otro de los promotores de esta idea, es el hermano

¹ Véase “*Gospel and Law*” y “*Apostolic Preaching and Its Developments*” de C. H. Dood.

Leroy Garret que, con muchos otros hermanos², han estado afirmando que el evangelio es predicado pero, solamente a inconversos, y la doctrina es enseñada; pero solamente a cristianos. También se dice que “el evangelio no se enseña y la doctrina no se predica”. Se afirma que la doctrina no es “buena nueva”, y que el evangelio no es “enseñanza”. Sin querer predicar, ellos enseñaban



que, “No se enseñan noticias”, y que; “No se anuncia o se proclama enseñanza”. Esta distinción sin diferencia ha logrado que un gran número de iglesias de Cristo en las últimas dos o tres décadas hayan llegado a tal apostasía que ahora se comulga con iglesias sectarias (“intercambio de púlpitos”), se han metido predicadoras en los púlpitos y mujeres en el obispado, que no se vea mucha importancia en el bautismo, pero sí en la fe sola, el uso de instrumentos musicales, y básicamente cualquier práctica religiosa ajena al Nuevo Testamento. La enseñanza bíblica ha sido tan menospreciada y diluida, que ya muchos la ignoran, o la modifican, alegando que todo el asunto se trata de “opinión”.



En esta obra en inglés, escrita por Leroy Garret y W. Carl Ketcherside; editada por Cecil Hook³, encontramos esa proposición que hoy en día muchos están predicando como el evangelio. Leroy Garret escribió: “*The faith is centered in the death, burial, and resurrection of Christ for our sins. One who accepts this has accepted the faith, even though he may be confused on many matters of faith.*” En español dice, “*La fe está centrada en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo por nuestros pecados. Uno que acepta esto ha aceptado la fe, a pesar de que*

² Tales como Edward Fudge, Max Lucado y Rubel Shelley.

³ Autor de la obra, “Libres en Cristo”, el cual es una crítica nada bíblica sobre diversas enseñanzas del Nuevo Testamento.

puede estar confundido en muchas cuestiones de fe"⁴. Como vemos, para Garret, una cosa es "la fe" y otra cosa son "cuestiones de fe". Fue así como se ha extendido la idea de que, el evangelio es sencillamente la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, en distinción de la doctrina, o las "cuestiones de fe". Se dice que hay que estar "unidos" con respecto al evangelio, pero que puede haber "diversidad" en doctrina; de donde brota el concepto, "Unidad en la diversidad".

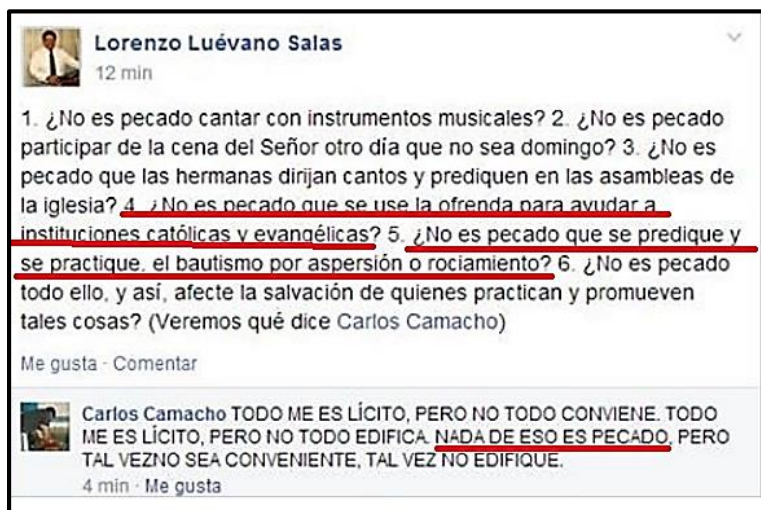
El editor de una revista liberal, declara que, *"Hay verdades que no están sujetas a un compromiso. Los temas centrales del Evangelio de primer nivel (Efesios 4:5), simplemente no pueden ser negociables. Las teorías sobre Premilenarismo, la apostasía, milagros, discipulado - (bailar, beber, etc.) y el gobierno de la iglesia (nombre de la iglesia, ancianos) no son cuestiones de salvación. Mi salvación y la suya no dependen de tener todas las respuestas correctas. Jesucristo es el único que tiene todas las respuestas correctas y por eso lo seguimos. Los apóstoles no están de acuerdo en todo, se diferenciaban en muchas cosas (Hechos 15:36, Gálatas 2:11). Su elemento unificador era Jesucristo y su Evangelio."*⁵

En español, por ejemplo, varios hermanos se han destacado por predicar esa idea, tales como Larry J. White, Carlos Camacho entre otros. Carlos Camacho, por ejemplo, no solo ha estado abogando intensa e incesantemente sobre "la libertad" de usar instrumentos musicales para cantar a Dios, sino aún sobre cualquier doctrina religiosa. Un servidor le hizo varias preguntas sobre diversos puntos doctrinales, sobre los cuales Camacho dijo que, aunque podrían ser inconvenientes, sencillamente ninguno de ellos era "pecado". Usted puede elegir, si le edifica o no, bautizar por rociamiento, o bautizar a su bebé, y sin que ello tenga que ver con su salvación. ¡No es pecado! En la teología de Camacho, ninguna práctica religiosa es pecado, a menos que sea tenida como requisito de salvación. Él cree que el evangelio es uno, y la doctrina es un conjunto de enseñanzas que al final son pura opinión, y

⁴ "Our heritage of unity and fellowship". Leroy Garrett y W. Carl Ketcherside. Edición y publicación por Cecil Hook. Cecil Hook (Mira Prince) 905 Forest Canyon Cove Round Rock TX 78664. Página 49.

⁵ Wilson, Lee. "Statement." Grace Centered Magazine.

que la comunión no debe ser afectada por eso. He aquí mis preguntas y las declaraciones de Carlos Camacho:



En otra parte, escribió, *“NO es mi caso el de los gálatas, ellos si introdujeron falsas doctrinas, obligaban a ciertas prácticas porque creían que era para salvación y comunión, ellos añadieron para ser salvo OTROS REQUISITOS al evangelio. NO ES MI CASO, puesto que **no enseño el uso de instrumentos en la alabanza como requisito de salvación y comunión...** Mi enseñanza es que el uso de instrumentos en la alabanza ES UN ASUNTO DE OPINIÓN”*.⁶

Por su parte, *Larry J. White*, en sus *“Cursos bíblicos para obreros cristianos”*, declara:

*“¿qué es el evangelio? Muchas personas suponen que "el evangelio" sea todo lo que Cristo y Sus apóstoles hayan enseñado. Creen que es el Nuevo Testamento. Pero NO es así. El Nuevo Testamento contiene toda la doctrina de los apóstoles, todo lo que Cristo manda. Pero todo esto NO es el evangelio.”*⁷



Y exactamente como lo hace Leroy Garret, el hermano White afirma que el evangelio es la muerte, la sepultura y la resurrección de Jesucristo. Citando 1 Corintios 15, versos 1 al 4, explica: *“El evangelio es*

⁶ Foro: Debates bíblicos iglesia de Cristo. Publicación de Carlos Camacho, 9 de marzo, 2016.

⁷ “El Evangelio”. Cursos Bíblicos Para Obreros Cristianos. Larry J. White. Copyright 2011, Spanish Missions. Derechos Reservados.

un mensaje sencillo... El evangelio = la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo para nuestra salvación." Como vemos, es exactamente el mismo concepto que tienen Garret y Ketcherside. Y así podríamos ir mostrando diversos ejemplos de cómo es que la falsa distinción entre "evangelio y doctrina", está cada vez más arraigada en la mente y los púlpitos de muchos predicadores e iglesias de Cristo.

¿Qué dice la Biblia? ¿Hace distinción entre "evangelio y doctrina"? No lo hace. El mismo Larry J. White tiene que ignorar la palabra "doctrina" en Romanos 6:17, 18. El texto bíblico dice, *"Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma DE DOCTRINA a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia"*. Por su parte, el hermano Larry, explica:

"Estas personas estaban en la misma condición que los judíos a quienes Cristo dijo: "la verdad os hará libres". Eran "esclavos del pecado". Pero algo había sucedido para Cambiar su situación: habían sido libertados del pecado. Ellos habían conocido la verdad, pero habían hecho algo más: la habían OBEDECIDO DE CORAZÓN. Habían obedecido sinceramente al evangelio de Cristo, no literalmente sino que habían obedecido de corazón a una "FORMA" del evangelio. Habían obedecido una forma de la muerte, la sepultura y la resurrección de Jesucristo. Y el resultado fue la libertad del pecado: la salvación. ¿Cuál FUE LA FORMA DEL EVANGELIO QUE OBEDECIERON?"

Ni Larry J. White, ni Leroy Garret, ni Ketcherside pueden cambiar lo que dice el apóstol Pablo. El escritor inspirado no tenía esa idea de que "evangelio y doctrina" fuesen conceptos diferentes y excluyentes entre sí. Pablo no escribió *"una forma del evangelio"*, sino *"aquella forma DE DOCTRINA"*. Luego, se hace evidente que si esa "forma" que obedecieron es el evangelio, entonces el evangelio es "doctrina". No hay diferencia entre "evangelio y doctrina". Si obedecieron una forma de

doctrina, entonces fueron adoctrinados, enseñados, evangelizados, ¿verdad? No hay diferencia entre evangelio y doctrina. ¿Quién se atrevería a decir que Pablo, al usar la palabra “doctrina” en el verso 17, estaba hablando de algo diferente a lo que escribió en 1 Corintios 15:1-4. En 1 Corintios usó la palabra “evangelio”, y en Romanos la palabra “doctrina”, ¿estaba hablando Pablo de cosas diferentes y excluyentes entre sí? Si Pablo estaba hablando lo mismo, entonces no hay diferencia entre “evangelio y doctrina”.

¿Qué debe OBEDECER el hombre para ser salvo? Según Romanos 10:16, “el evangelio”. Según Romanos 1:5 y 16:26, “la fe”. Según Romanos 6:17, “aquella forma doctrina”. No hay diferencia entre el evangelio, la fe y la doctrina de Cristo.

En 1 Timoteo 1:8 al 11, leemos: *“Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente; conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a LA SANA DOCTRINA, SEGÚN EL GLORIOSO EVANGELIO del Dios bendito, que a mí me ha sido encomendado”*. Como vemos, aquí las palabras “doctrina” y “evangelio” se usan de manera indistinta. Por el evangelio podemos identificar cualquier oposición a la sana doctrina. Luego, evangelio y doctrina no son cosas diferentes.

Narrando sobre la obra de Cristo en las Sinagogas de los judíos en Galilea, Mateo nos dice que él anduvo *“predicando el evangelio del reino”* (4:23). En el contexto se nos revela que *“la gente se admiraba de su doctrina”* (7:28). Cuando predicaba “el evangelio”, admiraba con “doctrina”.

Según Hechos 15:1, los judaizantes “enseñaban” (ἐδίδασκον). La cuestión de ellos tenía que ver *con doctrina, con enseñanza*. ¿Y qué enseñaban? *“Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos”*. Como vemos, la enseñanza falsa de ellos no tenía que ver con la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, sino a la necesaria

circuncisión de los gentiles para ser salvos. Tal “enseñanza” era una perversión del evangelio. Las terribles consecuencias de este error no se pueden negar tampoco. Almas estaban cayendo de la gracia (Gálatas 5:4). Por lo tanto, se podría enseñar “error doctrinal” (la circuncisión, el mantenimiento de la ley, etc.) y aún ser culpable de pervertir “el Evangelio” (Gálatas 1:7). Pero, ¿cómo es esto posible si el Evangelio sólo se compone de tres hechos básicos e históricos, mientras que todo lo demás es la doctrina?

La cuestión de la “circuncisión” es una doctrina, y cuando uno está equivocado sobre el tema de la “circuncisión”, entonces uno está equivocado acerca del evangelio (Gálatas 2:5). Esto se debe a que no hay diferencia entre evangelio y doctrina.

En Gálatas 2:14, Pablo escribió, *“Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio”*. Como vemos, la doctrina de la circuncisión, no solo tenía que ver con andar o no andar “conforme a la verdad del evangelio”, sino que aún era asunto que afectaba la comunión entre hermanos.

Cuando hermanos liberales dicen que *“el evangelio se predica al inconverso, y la doctrina se enseña al cristiano”*, también se equivocan atrozmente. Pablo, no a inconversos, sino a cristianos, les dijo, *“Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma”* (Romanos 1:15). ¿A quiénes les declara Pablo el evangelio en 1 Corintios 15:1? ¿A inconversos? Él dice, *“Además os declaro, hermanos, el evangelio”*. Pablo declara el evangelio a “hermanos”, ¿no a inconversos!

Por otro lado, el Nuevo Testamento muestra que a los inconversos se les enseña “doctrina”. Según Romanos 6:17, 18, ¿qué fue lo que obedecieron los inconversos, para que fuesen libertados del pecado? ¿Doctrina! Se les enseñó doctrina a los inconversos. Hermanos liberales se equivocan al decir que a los inconversos no se les enseña doctrina. En Hechos 5:21, dice, *“Habiendo oído esto, entraron de mañana en el templo, y enseñaban”*, ¿nos dirán que estaban enseñando a cristianos allí en el templo? Hermanos liberales se equivocan al decir que a los inconversos

se les predica y no se les enseña; sin embargo, la Escritura nos dice que a los inconversos se les enseña, y se les enseña doctrina. Allí mismo pero, en el verso 28, leemos, “*diciendo: ¿No os mandamos estrictamente que no enseñaseis en ese nombre? Y ahora habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina, y queréis echar sobre nosotros la sangre de ese hombre*”. ¿Se les está cuestionando por haber llenado a la iglesia de su doctrina? O ¿Por haber llenado a los cristianos de su doctrina? No, sino “a Jerusalén”, es decir, a inconversos. Esa distinción de que a los inconversos se les predica, y a los cristianos se les enseña, es una distinción ficticia. Pero aún hay más. Si leyó con cuidado nuestro último texto, notará que la cuestión enseñada, es decir, aquello que tenía que ver con la “doctrina”, era con respecto a “*la sangre*” de Cristo; es decir, con respecto a su muerte en la cruz. Según hermanos liberales, esto no debería ser llamado “doctrina”, sino “evangelio”. No obstante, y dado que el “evangelio” es lo mismo que “doctrina”, es así como lo identifica el texto bíblico. Esa es la “doctrina” que estaban “enseñando” a “inconversos”. ¡El liberalismo se sigue equivocando!

Según Hechos 13:6 y 7, un inconverso, es decir, “*Sergio Paulo... deseaba oír LA PALABRA DE DIOS*”. ¿Cómo llaman hermanos liberales a “la palabra de Dios”? ¿Doctrina? ¿Evangelio? Ellos dirán que esta frase hace referencia al evangelio, puesto que es un inconverso el que ha de oír. Sin embargo, el contexto dice, “*Entonces el procónsul, viendo lo que había sucedido, creyó, maravillado de LA DOCTRINA DEL SEÑOR*” (v. 12). Lo que en el verso 7 es “la palabra de Dios”, en el verso 12 es “la doctrina del Señor”, presentada a un inconverso que “creyó” en ella. No hay diferencia entre el evangelio, la doctrina y la palabra de Dios. Los hermanos liberales se equivocan.

En Hechos 17:16 al 20, encontramos más evidencia de que predicar y enseñar son acciones que se hacen para con el mismo auditorio inconverso. De Pablo, los atenienses decían, “*Parece que es predicador de nuevos dioses; porque les predicaba el evangelio de Jesús, y de la resurrección.*” (v. 18). Pero, cuando le interrogaron, le preguntaron, “*¿Podremos saber qué es esta nueva ENSEÑANZA de que hablas?*” (v. 19).

Estos filósofos entendían que predicar el evangelio era lo mismo que “enseñar” o “adoctrinar”. Hermanos liberales creen que son cosas diferentes, pero ni para los filósofos, ni para Lucas, ni para Pablo, ni para el Nuevo Testamento, no son cosas diferentes.

El “*arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios... bautismos... la resurrección de los muertos y del juicio eterno*” (Hebreos 6:1, 2), ¿es doctrina o es evangelio? El escritor de Hebreos dice que se trata de “*los rudimentos de LA DOCTRINA de Cristo*” (v. 1). No hay diferencia entre evangelio y doctrina.

Si al inconverso no se le enseña, entonces ¿Cómo ha de ser hecho discípulo? En Mateo 28:19-20, dice, “*Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén*”. Desde luego, muchos creen que el verso 20 ya habla de “enseñar a cristianos”, pero eso no dice el texto bíblico. Vamos a analizarlo, y en primer lugar, leamos lo que dice el texto griego:

Mat 28:19 poreuthentes matheteusate panta ta ethne
baptizontes autous eis to onoma tou patros kai tou uiou kai
tou agiou pneumatos

Mat 28:20 didaskontes autous terein panta osa eneteilamen
umin kai idou ego meth umon eimi pasas tas emeras eos tes
sunteleias tou aionos amen

Nuevo Testamento Griego/Texto Mayoritario/Versión Transliterada.

En el texto griego hay un solo mandamiento (discipulad), y tres participios (yendo, bautizando, enseñando) que forman frases apositivas; o sea, frases que toman posición relativa al verbo. Los participios son adjetivos, pero en este caso estos participios sirven de adverbios, describiendo la manera en que se lleva a cabo el mandamiento de hacer discípulos; es por medio de ir, bautizar y enseñar. Cristo en este pasaje manda a los apóstoles qué hacer (hacer discípulos), y les explica la manera de hacerlo, es decir, “yendo,

bautizando y enseñando". No es solo "yendo", ni tampoco solo "bautizando", ni tampoco solo "enseñando".

El verbo en segunda persona plural del aoristo de imperativo en voz activa ("discipulad"), describe la acción que debe llevarse a cabo sobre el sustantivo acusativo plural neutro ("a... naciones"); y los participios⁸ ("bautizándolos" y "enseñándoles") describen el modo de llevar a cabo la acción del verbo.

Ahora, cuando analizamos la traducción en español, encontramos, desde luego, la misma verdad. Según *El Nuevo Testamento interlineal griego-español, de Cesar Vidal*, las palabras "bautizando" y "enseñando", actúan como modificadores o complementos circunstanciales del verbo, respondiendo a la pregunta, "¿cómo hacer discípulos?" o "¿de qué modo hacer discípulos?". El verbo es: "discipulad", el objeto directo es: "a todas las naciones", y los complementos circunstanciales de modo son, "yendo", "bautizando" y "enseñando". Luego, los gerundios "yendo", "bautizando" y "enseñando" responden a la pregunta, ¿cómo hacer discípulos? Según hermanos liberales, uno puede hacer discípulos, con solo ir y bautizar, ¡sin ENSEÑAR! Ese es el resultado de esa distinción falsa entre "evangelio y doctrina".

El Nuevo Testamento está lleno de evidencias acerca de que la "doctrina" también "se enseña a inconversos". En Marcos 1:27, los inconversos dicen, "¿Qué es esto? ¿Qué nueva **DOCTRINA** es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen?" En 4:1 y 2, leemos, "Otra vez comenzó Jesús a **ENSEÑAR** junto al mar, y se reunió alrededor de él mucha gente, tanto que entrando en una barca, se sentó en ella en el mar; y toda la gente estaba en tierra junto al mar. Y **LES ENSEÑABA** por parábolas muchas cosas, y **LES DECÍA EN SU DOCTRINA:**". Como vemos, a los inconversos se les "enseña", y se les enseña "doctrina". Hablando del trabajo que hacía entre los

⁸ "El participio adverbial de modo, describe la manera en que se realiza la acción indicada por el verbo." Syntax of the moods and tenses in New Testament Greek. Ernest De Witt Burton. Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan 49501. Página 171.

inconversos, Pablo da testimonio diciendo, *“Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y MAESTRO de los gentiles en fe y verdad”* (1 Timoteo 2:7).

La palabra “evangelio” es aplicada a la enseñanza o doctrina de las epístolas. En Gálatas 2:11 al 14, dice, *“Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión. Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos. Pero cuando vi que no andaban rectamente CONFORME A LA VERDAD DEL EVANGELIO, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?”* Pablo vio la “hipocresía” de Pedro, Bernabé y otros hermanos. Esa conducta no era “conforme a la verdad del evangelio”. La enseñanza que aprendemos por boca de los apóstoles, es “la verdad del evangelio”. No hay diferencia entre “evangelio y doctrina”.

Los hermanos liberales dicen que “el evangelio no se enseña” pero, ¿qué dice la Biblia? Jesús enseñó el evangelio a sus discípulos: *“Y comenzó a ENSEÑARLES que le era necesario al Hijo del Hombre padecer mucho, y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días.”* (Marcos 8:31).

Maestros liberales dicen que la comunión solo tiene que ver con “el evangelio” y no con cuestiones de “doctrina”. Sin embargo, la comunión que se vio afectada en el contexto de 1 Corintios 5, no tenía nada que ver con “la muerte, sepultura y resurrección de Cristo”, ¿verdad? El caso tuvo que ver con una cuestión “doctrinal”, en el cual se juzgaba un asunto de fornicación. En 2 Tesalonicenses 3:6, Pablo declaró, *“Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según LA ENSEÑANZA que recibisteis de nosotros”*. No hay manera de decir que Pablo estaba indicando apartarse de todo hermano, por causa de tres hechos históricos tales como “muerte, sepultura y

resurrección de Cristo". La palabra "enseñanza" del griego "παρὰδοσις", es la misma palabra que se traduce "recibí" en 1 Corintios 11:23 y 15:3. Si la comunión no depende de la doctrina, entonces la amonestación de Pablo no tiene sentido. Yo prefiero creer que la doctrina de hermanos liberales es lo que no tiene sentido. La comunión sí se ve afectada por "doctrina" y no solo por el "evangelio". En Hebreos 9:13, dice, "No os dejéis llevar de **DOCTRINAS DIVERSAS Y EXTRAÑAS**; porque buena cosa es afirmar el corazón con la gracia, no con viandas, que nunca aprovecharon a los que se han ocupado de ellas". No dice "evangelio", dice "doctrinas". Todo predicador debe ser ejemplo, "en **LA ENSEÑANZA** mostrando integridad, seriedad" (Tito 2:7). No dice que muestre integridad "en el evangelio", ¿verdad? En la "enseñanza" debe mostrar integridad y seriedad. Pero los hermanos liberales dicen que no debe haber "seriedad" con respecto a cuestiones de "enseñanza". Ellos quieren que el predicador haga lo contrario a la exhortación de Pablo. ¿Qué importancia tiene la integridad en la enseñanza? Hermanos liberales dicen que no tiene ninguna importancia. Sin embargo, el apóstol Pablo les contradice su liberalismo. Es mejor hacer caso a lo que dice la Biblia, que a lo que dicen hermanos liberales.

Hermanos liberales dicen que 2 Juan 9, al decir, "la **DOCTRINA** de Cristo", hace referencia al "evangelio". Bueno, entonces ahora ya tienen otro texto en su contra como prueba de que, están equivocados al declarar que "evangelio y doctrina" no es lo mismo. Otros dicen que dicha frase hace referencia a la doctrina "acerca de la divinidad de Cristo"; sin embargo, tal idea no es correcta. Juan dice, "doctrina DE Cristo", es decir, el conjunto de sus enseñanzas, y no solo de su persona.

Según hermanos liberales, una cosa es "enseñanza" (del griego "didache") y otra cosa es "predicación" (del griego "kerugma"). Dicen que la doctrina se "enseña" a los discípulos y el evangelio se "predica" a los inconversos. Sin embargo, en la Biblia vemos que ambas cosas se hacen al mismo auditorio. Dice Lucas 20:1, "Sucedió un día, que enseñando Jesús al pueblo en el templo, y anunciando el evangelio, llegaron los principales sacerdotes y los escribas, con los ancianos". ¿A quién

estaba Jesús “enseñando”? ¿Acaso era un auditorio diferente, que aquel a quien estaba “anunciando el evangelio”? El texto bíblico dice que hacía ambas cosas “al pueblo en el templo”. Esto indica que la distinción que hacen hermanos liberales es ficticia, no es real. En Hechos 5:42, dice, “*Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo*”. Hacían lo mismo “*en el templo y por las casas*”. No enseñaban a unos una cosa, y predicaban a otros otra cosa. Ellos “enseñaban y predicaban” un mismo mensaje: “a Jesucristo”, es decir, su doctrina, su evangelio. A los que se “enseña”, también se les “predica”. En Hechos 28:30, 31, leemos: “*Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento*”. Al mismo auditorio, “a todos los que a él venían”, les predicaba y les enseñaba. No hacía una cosa con unos, y otra cosa con otros. No hay distinción entre “enseñar” y “predicar”.

Si la doctrina es lo que se enseña, y el evangelio es lo que se predica, entonces Marcos 8:31 y 9:31 no tienen sentido. Estos dos textos hablan sobre “la muerte, sepultura y resurrección de Cristo”, pero no dicen que todo ello se “predicó”, sino que se “enseñó”:

- Marcos 8:31 – “*Y comenzó a **ENSEÑARLES** que le era necesario al Hijo del Hombre padecer mucho, y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días*”.
- Marcos 9:31 – “*Porque **ENSEÑABA** a sus discípulos, y les decía: El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; pero después de muerto, resucitará al tercer día*”.

Bíblicamente hablando, y no según las teorías descabelladas de Ketcherside y asociados, tanto “predicar” como “enseñar”, se usan de manera intercambiable; indicando que cuando se hace una cosa, también se hace la otra. Dice Marcos 6:12, “*Y saliendo, **PREDICABAN** que los hombres se arrepintiesen*”. ¿Qué hacían? El texto claramente dice que “predicaban”. Sin embargo, en el contexto, en el verso 30, ellos

mismos explican, diciendo, *“Entonces los apóstoles se juntaron con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho, y lo que habían ENSEÑADO”*.

Bíblicamente hablando (1 Pedro 4:11), y no según las teorías de hermanos liberales, hay cuatro términos que hacen referencia al mismo asunto, y estos son “evangelio”, “doctrina”, “fe” y “verdad”. En el Nuevo Testamento a veces se habla del “evangelio” en referencia a la “doctrina”, y a veces se habla de la “doctrina” en referencia a “la fe”, y a veces se habla de “la fe” en referencia a “la verdad”. No son cuatro mensajes distintos y excluyentes entre sí, sino un mismo mensaje. Por ejemplo, en el mismo texto bíblico, Pablo exhortó a los hermanos a continuar *“en la fe”*, y a no apartarse de la esperanza *“del evangelio”* (Colosenses 1:23). En 1 Timoteo 1:10 y 11, texto que hemos citado en páginas anteriores, se nos muestra que Pablo le dice a Timoteo acerca de cosas contrarias a la *“sana doctrina, SEGÚN el glorioso evangelio”*. Pablo también escribió sobre *“la verdad del evangelio”* (Gálatas 2:5, 14). Todos estos textos bíblicos nos muestran que, siendo palabras diferentes, “doctrina”, “fe”, “evangelio” y “verdad”; no son cuatro mensajes distintos y de diferente valor, sino cuatro características del mismo mensaje. Es un mismo mensaje. Todo mensaje puede tener diversas características pero, eso no lo divide en cuatro mensajes excluyentes y de diferente valor espiritual. Si hemos de contender ardientemente *“por la fe”* (Judas 3), ¿no hemos de presentar la misma defensa por el evangelio? Por el contrario, Pablo dijo, *“estoy puesto para la defensa del evangelio”* (Filipenses 1:17). En 2 Timoteo 4:3, 4, Pablo dice que no sufrir *“la sana doctrina”* es apartar el oído *“de la verdad”*. Ante esto, la reacción de Timoteo era, entre otras cosas, hacer *“obra de evangelista”* (v. 5). ¿Por qué no dijo Pablo que hiciera obra de “maestro”, si tales términos son diferentes entre sí? El evangelista es uno que predica el evangelio, ¿verdad? Sin embargo, y ante la triste condición de aquellos que se apartan de la verdad, y que no sufren la sana doctrina, la respuesta nuestra es la de seguir predicando el evangelio. Esto indica que “sana doctrina”, “la verdad” y “evangelio” no son mensajes diferentes, sino un mismo mensaje. ¿Nos dirán los seguidores de Leroy Garret y Ketcherside, que las expresiones,

“prediques la palabra”, “instes”, “redarguye”, “reprende” y “exhorta” son cosas diferentes? Recuerde que ellos dicen que el evangelio “se predica” y la doctrina “se enseña”; por tanto, si usted “enseña” no “predica”, y si “predica” no “enseña”. ¿Cómo entender entonces lo que dice Pablo en 2 Timoteo 4:2? La verdad es que, al *predicar la palabra*, lo hace “*con toda paciencia y DOCTRINA*”. Luego, predicar el evangelio, es lo mismo que predicar “doctrina”. Si el evangelio debe ser obedecido (2 Tesalonicenses 1:8), y si la forma de doctrina debe ser obedecida (Romanos 6:17), entonces no son dos mensajes diferentes. También el Nuevo Testamento enseña que uno debe ser obediente a la fe (Hechos 6:7; Romanos 1:5; 16:26), y uno debe obedecer a la verdad (1 Pedro 1:22), ¿tenemos cuatro mensajes distintos y excluyentes entre sí, para ser obedecidos? No, sino que tenemos cuatro características del mismo mensaje. Cada término abarca instrucciones para llegar a ser cristianos y vivir como cristianos. **El evangelio** incluye la noticia de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo; y la salvación que esto trae a la humanidad (1 Corintios 15:1-4), pero también incluye el andar rectamente como cristiano (Gálatas 2:14). **La doctrina** incluye la forma en que el hombre inicialmente obedece para ser libre del pecado (Romanos 6:17, 18), pero también incluye varias obras en la vida de los cristianos (Tito 2:1-10). Note que en el verso 1, a Tito se le dijo que hablara “*lo que está de acuerdo con la sana doctrina*”, y a continuación, una lista de las cosas que tienen que ver con los deberes como cristianos. **La verdad** incluye lo que se obedecía para llegar a ser cristiano (1 Pedro 1:22), pero también incluye lo que se obedece siendo cristianos (Gálatas 1:3; 5:7). **La fe** incluye lo que en algún momento llamamos el plan de salvación (Hechos 6:7), pero también incluye incluso los deberes de un cristiano como las responsabilidades para con su familia (1 Timoteo 5:8). Cada término incluye todos los puntos incluidos en cualquiera de los otros términos.

Por otro lado, las consecuencias por desobedecer es el mismo tanto si se habla del “evangelio”, “la doctrina”, “la fe” o “la verdad”. El Señor tiene una terrible retribución a los que no “obedecen el evangelio” (2 Tesalonicenses 1:8). Los que no permanecen en “la doctrina de Cristo” y

siguen "otra doctrina" no tienen Dios. ¡Quedan separados de Dios! (2 Juan 9-11; cfr. 1 Timoteo 1: 3). También esperan ira y enojo los que "no obedecen a la verdad" (Romanos 2:8). Pablo dijo que hay que ser obedientes a "la fe" (Romanos 1:5) y ató su seguridad de la salvación eterna al haber mantenido "la fe" (2 Timoteo 4:7-8). No hay una clase de castigo para el que no obedece la fe y otra clase de castigo para el que no obedece el evangelio. ¿Acaso hay cuatro diferentes castigos para cuatro diferentes mensajes? ¿De qué me sirve obedecer el evangelio, y aun así ser castigado por no obedecer la doctrina, la fe o la verdad, si fuesen mensajes diferentes y excluyentes entre sí? ¡Es absurdo!

Pablo nos advierte de hombres *"que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita"* (2 Timoteo 3:5). ¿Cómo es eso? ¿Apariencia de piedad? ¿Cómo podríamos describir a los que dicen amar el "evangelio", y a la vez excluir "la doctrina de Cristo"? (2 Juan 9) Son hombres que dicen amar a Cristo, y a la vez menosprecian las epístolas; que predicán "la palabra de la cruz", pero siempre sin condenar el error; que dicen amar a la iglesia del Señor, pero no quieren apartarse de los metodistas, episcopales, bautistas y muchos otros cuerpos religiosos; sectarios que lloran lágrimas copiosas sobre la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, y a la vez rechazan la aplicación del bautismo bíblico. ¿Cómo no decir que tienen "apariencia de piedad"? Que no sea esa apariencia lo que le lleve a usted a recibir esa diferencia artificial que han inventado nuestros hermanos equivocados.

Ω

Lorenzo Luévano Salas

www.volviendoalabiblia.com.mx

15 de Mayo, 2016

Se autoriza su publicación y distribución gratuita citando la fuente y sin alterar su contenido